

# Indicador Político

Viernes 19 de Septiembre, 2014

Carlos Ramírez



## Jalisco: sociedad contra corrupción

**C**on todos los riesgos que implica una sociedad **harta** de la clase dirigente, el gobernador jalisciense Aristóteles Sandoval Díaz ha hecho una apuesta que ha comenzado a **prender** en la sociedad: la transparencia y sobre todo la contraloría social.

Luego del **desorden** político, administrativo y presupuestal del gobernador panista Emilio González Márquez, su sucesor enfrentó la **irritación** social ante los manejos arbitrarios y **sin** contrapesos de los recursos públicos. Como en ninguna otra entidad hasta ahora, Jalisco podría **marcar** el camino de la democracia vigilada por la sociedad con instrumentos legales y sobre todo con capacidad de sanciones.

Aunque las contralorías sociales existen a nivel federal vía la disfuncional Secretaría de la Función Pública, en los estados radica el mayor **número** de irregularidades en los manejos de los recursos públicos, la mayor opacidad en la vigilancia sobre los funcionarios y la menor infraestructura para que los diferentes grupos sociales **supervisen** obras en sus comunidades y vigilen la transparencia en los recursos.

También de manera inusual, la promoción de la contraloría social ha echado mano a instrumentos **inéditos**: este año Jalisco está convocado el premio de contraloría social 2014, promovido por una comisión de contralores estados-federación, aunque **sin** mucha promoción en otras entidades de la república. Al final, el propósito es **promover** la multiplicación de comités de contraloría social para la vigilancia de las obras.

Los gobiernos estatales han sido **cuidadosos** — para decir lo menos— en darle muchas alas a los grupos sociales porque la observación social impide los negocios **colaterales** en las obras públicas presupuestadas. El problema de los **moches** que hizo estallar una crisis en el PAN pudo existir justamente por la opacidad en el manejo de la asignación de recursos presupuestales en el gasto público federal y

también la **falta** de supervisión de la sociedad sobre las finanzas estatales y principalmente municipales.

Con casi año y medio en el poder, el gobernador Aristóteles Sandoval le ha **apostado** al involucramiento de la sociedad. Y le ha entrado con iniciativas **curiosas** porque no jalan el interés político pero sí contribuyen a fomentar una **cultura** de la observación social, sobre todo ahora que se abrió el debate por una declaración del presidente Peña Nieto en el sentido de que la corrupción es un asunto de **cultura**.

A través de la Contraloría del estado, el gobernador jalisciense abrió un **concurso** de proyectos sobre vigilancia gubernamental para estudiantes universitarios, sin duda los más **inquietos** en las denuncias de corrupción.

La importancia de estas iniciativas radica en el hecho de que los espacios para la corrupción que derivan más de la **opacidad** y de la **impunidad** que

de la cultura del mexicano basada en la dialéctica histórica dominación-resistencia. La alternancia federal y estatal del PRI al PAN resultó un **fracaso** en materia de transparencia y contraloría social sobre el ejercicio presupuestal del gasto público, a pesar de que la **honestidad** había sido la esencia del discurso político del PAN.

En Jalisco, el gobierno del panista González Márquez causó **estragos** en el ejercicio del gasto público por la opacidad y la ausencia de vigilancia social. Ahí radica la importancia del **experimento** Jalisco del gobernador Aristóteles Sandoval, sobre todo por el compromiso público. Eso sí, su gobierno va a ser **juzgado** no sólo por la honestidad sino por la creación de una **infraestructura** social que impida los saqueos sexenales de las arcas públicas.

La clave radica en **dotar** a la sociedad de mecanismos de vigilancia de los recursos públicos para *limarle* las uñas a los funcionarios corruptos.

*<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
@carlosramirez*